

El ayuntamiento negocia una dotación fija de agua dulce del Júcar para preservar la Albufera

El concejal de Conservación de Áreas Naturales, Sergi Campillo, asegura que los 210 hectómetros disponibles "no son suficientes" para mantener la laguna - El aumento de la salinidad en el agua ya ocasiona problemas en la producción del arroz

Juanma Vázquez | València | 11.07.2018 | 00:09

La Albufera ha encontrado una nueva enemiga que amenaza su supervivencia. **El aumento de la salinidad en sus aguas** está teniendo consecuencias en la flora y fauna de la laguna valenciana, que **necesita urgentemente agua dulce** que contrarreste sus efectos dañinos para el ecosistema.



Los cultivos del arroz son especialmente sensibles a la salinidad en el agua de la Albufera. **Germán caballero**

Así lo ha manifestado en declaraciones a **Levante-EMV** el concejal de Conservación de Áreas Naturales, **Sergi Campillo**, argumentando que **la nueva agua dulce que se quiere buscar proveniente del Júcar debe servir «como barrera para la cuña salina» que afecta a la Albufera.**

Aunque el responsable del Ayuntamiento de València destacó que todavía no se ha realizado «ningún estudio concluyente que indique este aumento de la salinidad», desde la administración sí que se está «vigilando de cerca» esta problemática para saber cuál es su alcance y consecuencias para la laguna.

Sin embargo, mediante algunos indicadores como el debilitamiento de algunas especies tanto animales como vegetales del entorno, Campillo asegura que **se «está mostrando que esta salinidad sí que se está produciendo» y que la naturaleza de la Albufera «está volviendo a su origen, una laguna de agua salada».**

Más agua dulce del Júcar

Para acabar con este problema, el titular local ha enfatizado la necesidad de establecer **medidas que aumenten la cantidad de agua dulce** y para ello se está negociando con la Confederación Hidrográfica del Júcar que se destine «una dotación fija de agua a la Albufera» como ya se realiza, por ejemplo, en aquellos ríos que tienen relación con usos industriales o agrícolas.

«La Confederación del Júcar entiende que con los 210 hectómetros que se proporcionan a la Albufera el suministro está asegurado, pero no es así, **es necesaria esta dotación fija para contrarrestar la salinidad**», aseveró el concejal de Conservación de Áreas Naturales.

No obstante, Campillo no es el primer responsable del ayuntamiento valenciano en mostrar su preocupación. El pasado domingo, la concejala de Agricultura, **Consol Castillo**, destacó a este medio que se ha tomado «consciencia de las cosas que hay que hacer y será en el siguiente -mandato- cuando podremos abordar este tipo de proyectos de más envergadura, que suponen una colaboración también con la **Generalitat**».

Un problema para el arrozal

El aumento de la salinidad en el agua de la Albufera resulta especialmente perjudicial para el cultivo estrella de la zona, el del arroz. Como explicó Campillo, «las partes bajas de los arrozales son especialmente sensibles a este aumento de la salinidad», lo que puede acabar generando **descensos severos o el fin de la producción en ese terreno**.

«De momento no conocemos casos en los que se haya tenido que dejar de cultivar», pero el plan urgente a aplicar «es que acabe entrando agua dulce a la Albufera», resaltó el concejal.